Un 11 de Marzo que cambió su vida

Amanda Lloret Traveria

Image not found.

Capítulo 1

1er Capítulo: "Atraída por los recuerdos":

Hoy día 14 de Febrero la soledad invade mi habitación, abro la ventana, un pinchazo directo en el corazón, corazones, parejas, manos cogidas, y besos se apoderan de la calle con facilidad. Me ducho, me arreglo y salgo a la calle a comprar el desayuno. Me siento observada, mil miradas encima, un peso más, en que estaría pensando, estoy sola y tengo que aceptarlo normal ser el centro de atención en estos momentos. Señores mayores que susurran cosas lo suficientemente fuerte como para llegarlos a escuchar: "Que sola está, lleva meses sin nadie, pobrecita"- Otro pinchazo más, se acabó, esto puede conmigo. Juré olvidarlo y seguir adelante, juré ser fuerte y no llorarlo, mentí, no puedo con esto, no esta vez.

Corro en medio de las parejas, corro en medio del amor buscando un refugió donde eso no exista.Ni desayuno, ni trabajo ni nada, sigo corriendo por esas calles pero me paro de golpe. Es ella, ella la única cosa que fue testigo de todo, esa torre de hierro que se levanta en medio de la ciudad. Miro su punta; fue allí donde pensaba que nada malo podía pasar, que contra más alto menos malo y me equivoqué por segunda vez.

No dejo de sentirme culpable, si yo no hubiera sido tan caprichosa todo esto no hubiera pasado, si yo no hubiera querido subir ahora estaría aquí. Maldigo ese 11 de Marzo, maldigo ese tren que nos llevó, y con el mismo que se lo llevo a él.

Me acercó a ella, ya no pienso, solo camino y me dejo llevar por los recuerdos. Vuelvo a ella después de un año ¿Soy fuerte? ¿Lo soy? ¿Entonces porque lloro de nuevo? Se supone que no debería hacerlo, que esto era parte del pasado y allí se tenía que quedar. Estoy arriba, vuelve a mí esa sensación de libertad y felicidad.

#Amanda

2ndo capítulo: "Ni el más sincero te quiero sirve, ni las más sinceras lágrimas son verdaderas; Sonreír puede no ser la solución, pero es la manera de alejarte de él":

Así pasan las horas, observando des de lo alto esa pequeña ciudad que tantos recuerdos me lleva. Hace rato que he dejado de llorar, ya no sirve de nada, ya nadie aprecia mis lágrimas, solo me queda seguir y ser fuerte. Sonrío y bajo de nuevo, camino por las calles feliz, la gente observa, mira y calla; algunos miran y susurran. Cojo mis cascos, y

enchufo la música, el mundo es mío. Sigo caminando sin rumbo, ahora las cosas han cambiado, el adiós me hace más fuerte, los te quiero a penas me los creo, la gente… es gente que se inventa cosas para joder, pero no saben que con ello te hacen más fuerte.

La una del mediodía, me voy a casa y me preparo la comida; después de comer arreglo un poco la casa y me pongo en el ordenador a escribir de nuevo la novela, hoy la mejor frase dice así: "Ni el más sincero te quiero sirve, ni las más sinceras lágrimas son verdaderas; Sonreír puede no ser la solución, pero es la manera de alejarte de él".

Cierro el ordenador y salgo, nueva tarde, nueva vida. Llamo a mis amigas y quedamos en diez minutos, así que voy hacía allí. Se acabó llorar, se acabó fingir. Empecemos a levantarnos y sonreír al momento, seamos como los niños, se caen; se levantan; sonríen y siguen corriendo como si nada hubiera pasado. Las fechas son fechas, los recuerdos, y las sonrisas felicidad.

Un día más para seguir, un día más para ser fuerte. He llegado, se levantan me abrazan y se sientan de nuevo. Sonríen, con eso me basta.

#Amanda